

su batallón. Los escuadrones de granaderos están muy bajos : el 4.º de Escalada no alcanzó á sacar de esa 100 hombres, y de éstos, dejó 20 en San Fernando y 20 en Talca. En los hospitales hay gran cantidad de enfermos, que aumenta la estación cruda y la desnudez.

Me parece muy bien se haga en esas provincias reclutas, y aumentar el ejército en lo posible.

Al amigo Quintana mil expresiones, lo mismo que á :: ::
Consérvese bueno y disponga de su constante amigo — *Bernardo O'Higgins*.

O'Higgins á San Martín sobre política y guerra.

Concepción, junio 5 de 1817. — Sr. D. José de San Martín. —
Mi más amado amigo : Antes de recibir la de V. de 18 del pasado, á que contesto había llegado á mis manos la renuncia de Quintana, y como aún ignoraba la determinación de V. acerca del particular, no la he contestado, ni pienso contestarla hasta que V. me anuncie el giro que haya dado al decreto y oficios que sobre el particular le tengo dirigidos.

Yo me conformo con todo lo que V. resuelva; mas estoy cierto, que V. daría al gobierno todo el vigor y fuerza que las presentes circunstancias piden, no obstante que Quintana es bastante vivo y activo.

Manuel Rodríguez es bicho de mucha cuenta. Él ha despreciado tres mil pesos de contado y mil anualmente en país extranjero, porque está en sus cálculos que puede importarle mucho en quedarse. Convengo con V. que se haga la última prueba, pero en negocios cuya importancia es de demasiada consideración es preciso proceder con tiento. Haciéndolo salir á luz, luego descubrirá sus proyectos, y si son perjudiciales, se le aplicará el remedio.

Me parece muy bien el aumento de 1,000 hombres más, repartidos en el batallón de cazadores y el N.º 1.º de Chile. Ojalá aumentara 300 más á los granaderos á caballo, pues los dos escuadrones que están aquí se hallan muy bajos, como lo verá por el estado general.

También me parece muy bien se dé principio á la creación de un batallón de cazadores de Coquimbo. Puede V. elegir el comandante que mejor le parezca. Cáceres es, de los que conozco, el más apto y lo tenía reservado para el 2.º batallón de Chile que se crease.

Hubiese sido paso degradante haberles asignado á los Carrera pensión alguna, después del manejo tan negro con que han manchado nuestra revolución.

Continúan las lluvias sin cesar, por cuya razón Freyre aún se conserva en Arauco.

He celebrado muchísimo la llegada de Guido : no dudo ayudará con sus buenas luces á nuestra grande obra.

Los enemigos se conservan tercios aún, á pesar del estricto bloqueo que sufren y de los muchos que se les pasan á este ejército. La misma obstinación me hace creer que aguardan algún refuerzo de consideración, ó sea tal vez que cuenten con el país y la seguridad de sus fortificaciones.

Por momentos espero contestación á la consulta que he hecho á V. sobre si le parece conveniente ataquemos de una vez en sus fortificaciones á los de Talcahuano, ó si convendría más sitiarlos y obligarlos por hambre á que abandonen el punto. Esto último tiene sus inconvenientes, porque pudieran recibir refuerzos de Lima y viveres de Chiloe. Yo me decido porque conviene atacarlos; pero debe hacerse con dos tercios más de tropas que las que guarnecen los puntos fortificados enemigos, y á pesar de que no la tenemos (*segura?*), siempre confiaría en la victoria. Por otra parte, la estación lluviosa no nos permite amagar, para observar los movimientos que intenten.

Se están trabajando las balsas para conducir 70 hombres cada una, para en el caso de asalto hacer un desembarco de 300 hombres en la playa de San Vicente y facilitar la toma del castillo Centinela, que es como debe comenzar el ataque á la línea de fortificaciones.

Por el conducto de su diputado me ha hecho la gracia el supremo director de las Provincias Unidas de remitirme los despachos de Brigadier general de aquel Estado, distinción que me es muy apreciable y á la que V. ha contribuido en su mayor parte : de ello rindo á V. toda mi gratitud.

Ya comienzan en Talcahuano á sufrir la falta de Arauco. Una libra de carne y un puñado de trigo es la ración que diariamente se reparte á la tropa.

Acompaño á V. el oficio de Ordóñez y mi contestación. Mil cosas á Quintana, Peña y amigos : : :

Disponga de su eterno amigo — *Bernardo O'Higgins*. — Hoy ha llegado Freyre : su división está en San Pedro : mañana pasará el Bio-Bio. En el asalto del Carampangue casi se ahogó Freyre : tuvo que desamparar su caballo en el río : en igual riesgo estuvo Arellano.

Junio 19. — Después de cerrada la correspondencia se me presentan cinco marineros de la fragata « Venganza » y un soldado de caballería con tercerola, pistola, espada y lanza, que es armamento de la caballería enemiga (sólo le falta una pieza de artillería á la cincha de cada caballo para que carguen toda arma). — *O'Higgins*.

San Martín á O'Higgins sobre asuntos militares.

Sr. D. Bernardo O'Higgins. — Santiago y junio 28 de 1827. Mi amigo amado : Recibí la de V. del 5. Queda Manuel Rodríguez agregado al Estado mayor del Ejto. con su grado. Yo vigilaré su conducta, que creo no tardará mucho en descubrirse; pero tiemblo, porque hago con él una completa alcaldada si me da el menor motivo.

Cáceres se pondrá á la cabeza del 2.º batallón de Chile que se va á formar : indíquenos V. otro para el batallón de cazadores de Coquimbo. La elección de V. en Cáceres me parece muy bien, pues tiene instrucción, carácter y honradez.

Si me remite á Freyre, se podrá en el momento levantar el 1.º de caballería de Chile, para que se ponga á su cabeza.

Dentro de un mes estarán concluidos los vestuarios para el 7.º y el 11, los que marcharán sin perder momento : para cada uno de estos cuerpos se han construido 800. Para los dos escuadrones de granaderos y artillería, ya han sacado lo que les pertenece, y yo cuidaré de que se remitan.

Ha llegado el N.º 1.º de Chile con 640 plazas, pero no puede figurarse el estado de atraso y desorden : el coronel Vial y el teniente coronel Campino han sido suspensos por mí y pasados á la comisión militar para ser juzgados.

Pasa de 4,600 los alistados en el batallón cívico de ésta. Antes de ayer consulté con Quintana la formación de cuatro batallones, dividiéndolos en cuatro cuarteles.

Remito á V. el manifiesto de Soler. Es necesaria toda su desfachatez para ponerse á mentir á la faz del ejto. Ha ido haciendo de V. y de mí las ausencias más indignas que son imaginables. Hoy le escribo como merece.

Hasta la muerte lo querrá su — SAN MARTÍN. — (*Archivo de O'Higgins.*)

O'Higgins á San Martín. — Sitio de Talcahuano.

S. D. José de San Martín. — Concepción, junio 18 de 1817. — Mi amigo más amado : Ya casi nadamos con tanta agua : por todas partes estamos aislados : los arroyos más despreciables están sin vado. Llevamos veinte días consecutivos de lluvias.

Los matuchos continuaban encerrados en sus fortificaciones. El chicotazo que sufrieron en Arauco les habrá mostrado que no hay posiciones fortificadas ni ventajosas que resistan el empuje de nuestros bravos. Dimana sin duda la obstinación de algún refuerzo que esperan. Los pasados (en número de dos, cuatro y á veces seis) confirman esto mismo, y que los entretienen, ya con auxilios de 500 negros de Lima, ya con 1,000 hombres de Panamá. De Chiloe les han llegado 80 reclutas. Los viveres comienzan á escasearles. Indudablemente convendría más sitiarnos y que la hambre los obligara á ceder; mas pueden recibir refuerzos, viveres y tropas, que dieran grande importancia á la conservación del puerto, y hacerse la guerra dilitada con grave perjuicio de nuestros planes. Es de necesidad atacarlos. Sobre el particular he hablado á V. antes, cuyas contestaciones espero dentro de cinco ó seis días. En este término habré concluido seis balsas ó lanchas planas de desembarque para

efectuarlo donde en mis anteriores he relacionado. Igualmente para entonces estarán acabados todos los aprestos que incesantemente se trabajan en la maestranza para el asalto de las baterías, etc., etc.

He creado en esta ciudad el batallón N.º 2 de guardias nacionales, compuesto de soldados que antes llamaban cívicos : tiene ya 260 hombres y he nombrado por sargento mayor á don Estéban Manzanos.

En mi tránsito por Talca me encontré con don José Manuel Borgoño, capitán que fué de artillería en el ejército de la patria : su buena disposición, juiciosidad y talento me indujeron á nombrarlo para que con Arcos viniese al ejército. Por su comportación apreciable y la necesidad de un sargento mayor en la artillería, le he señalado al efecto. Espero tenga la aprobación de V. y no dudo le agrada cuando lo conozca.

De los once buques que había en Talcahuano, han quedado en el ancladero seis. La corbeta « Sebastiana » amaneció esta mañana á inmediaciones del castillo de Penco Viejo, y echando tres botes con 50 fusileros, parte de éstos desembarcaron y saquearon algunos ranchos, pero no llevarían cosa de valor, porque es muy miserable el lugar.

Se nos acaban de pasar con sus armas dos soldados de Talcahuano : esto es diario.

Su más constante amigo — *Bernardo O'Higgins*.

O'Higgins. — Sitio de Talcahuano.

S. D. José de San Martín. — Concepción, julio 4 de 1817. Mi más amado amigo : Su apreciable del 5 de junio está en mi poder. En ella opina V. que tal vez sería mejor el ataque á la línea enemiga, flanqueándola por el reducto N.º 1.º, y entonces advierto que en el plano no está designada una laguna que la forma el mar y un brazo del río Andalién, la que internándose más de dos cuabras en el istmo, defiende el paso de las tropas al Morro (ó N.º 1.º en el plano), mas, cuando el enemigo acostumbra defenderlo con lanchas y cañoneras que se sitúan en la expresada laguna.

Ayer he observado muy de cerca las baterías enemigas. Deseando aumentar el terror del enemigo con un golpe sobre sus avanzadas, y de paso reconocer sus baterías con claridad, para formar el plan de ataque; ordené, que los escuadrones de granaderos y algunos dragones de la división de frontera, partiesen á las dos de la mañana á sorprender los puntos avanzados del enemigo, conforme al plan de que instruí al jefe de día don Juan Gregorio de Las Heras. Fué todo bien ejecutado, no escapando más que tres, de veinte individuos que estaban en la avanzada, y uno que me trajeron prisionero : los restantes fueron sableados, sin haber habido por nuestra parte la menor desgracia.

Con esta proporción, me aproximé con Arcos á la línea, sobre la que hice escaramucear en dispersión cuarenta granaderos á caballo hasta tiro de fusil de las baterías, las que rompieron su fuego de cañón, y con ello llenaron el objeto que deseaba, que era descubrir sus fuegos y el calibre de sus piezas, tan mal servidas, que después de un largo fuego no nos hirieron ni un caballo.

Creo que por cualquiera parte que los asaltemos, tendremos buen suceso; pero siempre estoy en que es más practicable por San Vicente. El enemigo lo conoce y lo teme, y así pone allí su mayor consideración. Han aumentado sus defensas con una cañonera y un lanchón con una pieza de á 12.

Ha cesado de algún modo la pasada de soldados enemigos á nosotros, debido al mucho cuidado con que los vigilan. Un teniente de artillería de Valdivia, que mandaba la batería del Peral (N.º 2 en el plano) después de haber clavado algunas piezas de cañón, y en momentos de venirse á pasar con 80 hombres, fué descubierto por su ordenanza y un sargento de Chiloé; lo prendieron y sentenciaron á muerte. Se sublevó su compañía, diciendo que si fusilaban á aquel oficial habían de ejecutar lo mismo con toda ella, por lo que se suspendió la ejecución.

Cada día se les aumentan sus apuros por falta de viveres; sin embargo, ya ha habido tiempo para que, si deben venirles refuerzos (como lo creo) estén próximos á llegar. Por esta razón, se están concluyendo setenta escalas, setecientos sacos llenos de lana para llenar los fosos, y otros útiles, en una pequeña maestranza que se ha establecido. Está cerca de concluirse el lanchón para los efectos

que antes he indicado, y para resistir sus botes armados y cañóneras, y tal vez para sorprender la fragata « Venganza », en cuyo caso toda la escuadrilla caerá en nuestras manos, lo que, si se practica será con más probabilidad de lograr la empresa. Si el golpe se yerra no pasará de cien hombres la pérdida. El mayor número de marineros de ellos, extranjeros. Se me asegura por los marineros pasados, que no hay en la « Venganza » más de ochenta hombres, casi todos marineros del país y descontentos, y que los restantes están en tierra.

Me parece bien se cree el batallón de infantería N.º 2 de Chile. Freyre me dice que él prefiere el servicio de la caballería. Por ahora no puede ir á ésa, porque en este momento parto para Arauco, porque se me avisa que el capitán Cienfuegos ha sido derrotado por un refuerzo que se dice haber venido por tierra. Es de toda necesidad deshacer en aquel punto á los enemigos, para que si son batidos en Talcahuano, no se retiren allí por mar y nos eternicen la guerra. Lleva la orden de obrar con la mayor rapidez y de regresar en el término de siete días, para marchar inmediatamente á atacar á Talcahuano, en cuyo término se concluirá todo lo que falta, llegarán los granaderos y negritos que V. me dice vienen en marcha, sin que haya necesidad de que vengan los cazadores ni más tropas.

Le aseguro á V. con todas veras que no conozco un solo hombre á quien confiar la Delegación Directiva (*sic*). Me temo que al nombrar uno de Santiago, juegue la intriga, y entorpezca lo principal de los negocios. Es por esta razón que me parece más conveniente continúe Quintana. Ya están hechos con él, y lo hace cumplidamente.

En el actual estado de cosas es más conveniente dejar el asunto de Heras : él se conduce actualmente muy bien.

Me tiene con bastante cuidado la llegada del bergantín « Salvaje » á Coquimbo. No conviene permitir que el armamento y la pólvora se compre de cuenta del pueblo, sino de la del gobierno. Tal vez sea un ardid de los Carrera y ellos se aproximen allí.

Acerca de Álvarez (Condarco) determine V. lo que crea más conveniente : todo será de mi aprobación.

Zenteno marcharía ahora mismo, pero estando en vísperas de

atacar á Talcahuano, y teniendo todos los negocios entregados á él, me temería mucho el entrar de nuevo á instruir otro secretario.

Mil cosas á los h. (*la Logia*). Su eterno compañero. — *Bernardo O'Higgins*.

San Martín : guerra y política.

Sr. D. Bernardo O'Higgins. — Santiago y julio 21 de 1817. — Amigo el más amado : La de V. del 4 está en mi poder.

Veo lo que V. me dice de su disposición de atacar á Talcahuano. Creo que los resultados serán felices, y si no lo son, tendremos paciencia. Al cabo, jamás puede pasar la tentativa de una pequeña pérdida, y nunca sería una derrota, que es lo que podía desopinarlos, pues con nuestra caballería estamos en aptitud de replegarnos tranquilos (en caso de revés) á nuestra posición sin ser incomodados. En fin, V. es dueño absoluto de hacer lo que quiera.

Me dice V. que *no conoce un sólo hombre á quien dejar la Delegación*. Hágalo V. en Zenteno, y verá si todo toma nervio como corresponde; de lo contrario, nada se hace y todo se lo lleva el diablo. Recabarren, de quien yo tenía formada una opinión ventajosa, es una vieja débil, y nada más. Venga Zenteno, y verá V. si todo marcha bien.

Sies V. feliz en Talcahuano, vuele á ésta ; su presencia es necesaria.

Los discolos siguen minando : V. verá qué golpe se les da.

Mañana me voy á la chacra de Tagle : el estado de mi salud lo exige imperiosamente.

La *Venganza* y un bergantín se presentaron en Valparaíso : el 16 desaparecieron enteramente.

Han salido de Buenos Aires dos fragatas en corso para las costas de Lima : una de ellas de 32 cañones.

Se han pedido otros mil reclutas. En fin, se hará lo que se pueda.

Su eterno amigo — JOSÉ DE SAN MARTÍN.

P. S. ¿Qué le parece á V. Manuel Rodríguez? No le ha acomodado la diputación á Buenos Aires; pero le acomodará otro destino á la India, si es que sale pronto un buque para aquel destino en breve, como se me acaba de asegurar. Es bicho malo, y mañana se le dará el golpe de gracia.

Va una caja de instrumentos de cirugía para el Dr. Green, que un apasionado suyo le remite. Hágame el favor de entregársela: va rotulada á V. — *Vale.* — (*Archivo de O'Higgins.*)

Guerra del Sud. — Talcahuano.

Concepción, julio 14 de 1817. — Sr. D. José de San Martín. — Mi amado amigo: Está en mi poder su estimada de 23 del pasado.

Ha llegado Freyre de Arauco después de haber vengado la muerte del capitán Cienfuegos, que ha sido lo más horrible, y sólo propia de la ferocidad de los españoles. Luego que lo voltearon de un balazo de su caballo, lo entregaron los enemigos á los bárbaros, quienes sobre vivo le sacaron los ojos, le cortaron los testículos, y lo lancearon. Nueve de sus soldados y un cadete murieron en su defensa: lo restante de la guerrilla se ocultó en los bosques y se han ido presentando. Han quedado en Arauco 125 fusileros, y marcha don Andrés Alcázar á tomar el mando de aquella plaza, porque este individuo es nacido allí y conocido y querido de los indios.

No ha venido refuerzo alguno de Valdivia, si no es que 40 fusileros de los que huyeron á la primera toma de Arauco, se retiraron á los indios, reunieron más de mil de éstos y vinieron á sorprender á Cienfuegos, que marchaba sobre ellos con 60 fusileros de los voluntarios de Talca, de los que había anticipado el mismo Cienfuegos 20, y habían sido derrotados por el enemigo en el reconocimiento que intentaron hacer á su campo.

Hace tres días que ha dado la vela la fragata « Venganza » y el bergantín « Justiniano » (alias « Pezuela »). Es misteriosa su salida: creo que vaya á alguna expedición. Son 300 hombres menos que pelear contra de nosotros.

Mañana sale el ejército sobre Talcahuano; si el tiempo lo permite, pues debí salir ayer, y me llovió. Llevo ocho lanchas con ciento y más hombres: van sobre ruedas á ser conducidas al río Andalién, y con la noche navegarán sobre la corbeta « Sebastiana » que no dudo sorprenderán. En seguida con este buque de guerra, rendimos el bergantín « Potrillo » y la fragata de comercio la « Tomasa », la « Montezuma » y la « Victoria ». Al mismo tiempo, les finjo un ataque sobre la línea para llamarles la atención. Si doy el golpe de la marina, la rendición de las baterías debe ser el resultado. Si no se logra la sorpresa de las lanchas, trato de forzar las posiciones enemigas en la forma en que antes he dicho á V. Según mis últimos cálculos, tienen en Talcahuano más de 800 hombres.

Mucho cuidado con Manuel Rodríguez.

La división de frontera que manda Freyre ha trabajado muchísimo. Están miserables, pues nunca se les ha dado vestuario. Los más de ellos son voluntarios.

Pasado mañana debo atacar á Talcahuano: creo tomarlo, y entonces volará Zenteno.

Mucho cuidado con los batallones cívicos: jefes muy seguros y conocidos. Buenos Aires nos presenta el espectáculo de los males que causan los expresados batallones. No obstante, las circunstancias lo requieren, y estando siempre en observación, se mantendrán en los límites de su deber.

Ha indignado tanto á todos, Soler con su pedante y falso manifiesto, que no sé cómo le vaya.

Creo volverle á saludar muy en breve desde Talcahuano. — *O'Higgins.*

P. S. El tiempo está comenzando á descomponerse, y tal vez vuelva á entorpecer mi salida. — *O'H.*

Otro. — Julio 15. No se ha verificado hoy la marcha á Talcahuano, porque lo ha impedido una lluvia fuerte, y antes que el tiempo se componga y se seque un poco el suelo, pasarán tres ó cuatro días.

En este momento me acaba de llegar un espía de Talcahuano. Dice que la « Venganza » dió la vela de resultas de haber llegado un chasque de Valparaíso, que vino por tierra, hasta un lugar de la costa llamado el Pergenal (distante 14 leguas al norte) y de allí

se embarcó en canoa al puerto. En Talcahuano quedan, la corbeta « Sebastiana » de 28 cañones, y el bergantín « Potrillo » de 18 cañones con 40 hombres de tripulación: cualquiera fuerza marítima sería capaz de concluirlos, si yo no lo logro con mis lanchas. — *Vale.*

Sitio de Talcahuano. — Política.

Sr. D. José de San Martín. — Concepción, julio 27 de 1817. Mi amado amigo: La de V. de 7 del presente está en mi poder.

Me es muy sensible que los discolos hayan podido exasperar al amigo Quintana. Ese pueblo requiere *Palo de ciego*: es muy revolucionario, pero cuando suena el *chicote*, no hay quien chiste (1).

Confieso á V. que no hallo en quién sustituir la Delegación. V., que está más inmediato, nómbrame el sujeto, y se aprobará inmediatamente su determinación.

El martes 22 del actual, marché con todas estas fuerzas sobre Talcahuano, y campé á tiro de cañón de las baterías enemigas, para observarlas con reflexión y hacer el dispositivo del ataque. Para ello, esperaba las lanchas que no pudieron llegar á mis inmediaciones hasta el día siguiente por la tarde, momento en que nos sobrevino un fuerte temporal de agua y viento, que me obligó á retirarme á mis cuarteles de Concepción. El corto número de sesenta tiendas no era suficiente para cubrir dos mil y más hombres, armamento, parque, municiones, etc. Á no haber tomado esta determinación, nuestra pérdida habría sido de alguna consideración, con la continuación del temporal que ya cede. Á pesar de no haber sufrido más de cuatro horas de agua, se mojó toda la tropa é inutilizamos más de treinta mil tiros de fusil, que ya escasean.

El miércoles, á las 12 del día, para descubrir el foso y baterías del Morro, ordené que la campaña de cazadores del N.º 11, sostenida por una de granaderos á caballo, todo á órdenes del comandante don Manuel Escalada, (y también con el objeto de desalojar

(1) Las palabras subrayadas, son del original M. S.

una partida de caballería enemiga), en dispersión los cazadores, se avanzase hasta la inmediación de tiro de metralla. Huyó al escape la partida enemiga: los cazadores casi subieron al cerro del Morro, y estuvieron á tiro de fusil de la Batería N.º 1.º, en cuyo estado mandé se retiraran; todo lo que ejecutaron con la mayor bravura, sin más pérdida que dos soldados muertos y tres heridos, habiendo sufrido el fuego de más de treinta piezas de cañón, que jugaban regularmente, y mucho mejor que lo que antes habíamos observado. La fuerza enemiga, la observamos muy de cerca, y no baja de mil y cien hombres.

Los dos buques de que hablé á V. en mi anterior, y que motivaron mi marcha, creyendo fuese auxilio de Lima, son la « Venganza » y el bergantín « Pezuela » que vienen de Valparaíso.

Luego que la división campó al frente del enemigo, intimé rendición á la plaza, como verá V. por la copia que le acompaño. La condujo el capitán Arriola. La contestación fué verbal: — que defenderían el puesto hasta la muerte, y que atacáramos cuando gustásemos. En todo este día nos cañonearon sin cesar, y sin daño alguno nuestro. En la noche, después de las doce, hice aproximar los dos obuses, y principié á tirar granadas al pueblo y baterías del cerro del Cura, tocando la canción de la patria, la música del N.º 11 después de cada tiro. Hubiéramos incomodado al enemigo mucho más, á no haber sufrido los obuses más de veinte y seis tiros. Estaban montados en muy malas cureñas, y aquí no será practicable hacerlas de nuevo.

El viernes vino un oficial al parlamentario con un pliego de Ordóñez para mí, rotulado: « Al Sr. D. Bernardo O'Higgins. — Del Gral. del Ejto. del Rey. » Se le contestó por Zenteno al oficial, que no venia rotulado aquel pliego en los términos que debía, y que creía no lo abriría. Pidió venir á mi presencia el comisionado: lo reconvine, diciéndole que hacía muy poco aprecio de sí mismo, pues su impolítica y grosería lo exponía á un chasco; y lo hice regresar con esta contestación. Al día siguiente, se vuelve á aparecer, con el mismo pliego y el mismo rótulo, sólo con la diferencia de que en lugar del membrete, donde decía antes « Del Gral. en Gefe del Ejto. del Rey », decía: « De S. S. S. », y el parlamentario me prevenía que era una carta de satisfacción y particular. Sin abrir